

VEGA Y EL CORONAVIRUS por Vega López Sánchez, 7 años.

Había una vez una niña que se llamaba Vega. Vega vivía en Ajalvir.

Un día por la mañana se levantó e hizo todo como un día normal pero cuando llegó al cole le dijeron que no iba a ir al cole durante quince días. La niña se llevó una alegría porque no le gustaba mucho el cole.

Al día siguiente se levantó y como no tenía deberes, se puso a jugar con su hermana, que se llamaba Lara.

Por la tarde salieron a la plaza y se encontraron con muchas amigas para jugar. Todas juntas se lo pasaron fenomenal.

Pero al día siguiente dijeron por la tele que ¡No se podía salir nada de nada de casa!

La niña se enfadó un montón y decía: “¡Madre mía, qué voy a hacer! Me voy a aburrir mucho.”

Pero sus padres le dijeron: “Vega, tranquila que podemos hacer muchas cosas.”

La niña se contentó un poco y al día siguiente, cuando se levantó, hizo los deberes y, bueno, no estaba tan mal como ella pensaba, aunque le costó mucho acostumbrarse, pero al final lo aprovechó para hacer muchas cosas.

Por fin llegó el día tan esperando en el que los papás de la niña la dijeron:

-Vega hoy podemos salir a la calle a dar un paseíto.

-¡Qué bien!, dijo la niña.

Puso su armario patas arriba porque quería ponerse la ropa que más le gustaba pero ¡ufff!, había un problema: las camisetas le estaban un poquito pequeñas porque había estado más de un mes comiendo y comiendo sin hacer apenas ejercicio.

Pero eso no importaba, lo importante era salir y por fin salió a la calle con su mamá y su hermana.

¡Qué gusto poder sentir y respirar aire puro! Poder correr y correr calle para arriba y calle para abajo. Hacer silbatos con su hermana con las espigas que encontrábamos en el campo.

Mientras corría por el campo la niña decía:

¡Qué poco me cuesta acostumbrarme a esto!